

## Capítulo 730: ¿Una Fiesta de Pijamas?

Bashenga estaba viendo la televisión.

Puede que no parezca una ocasión muy importante, pero en realidad era su primera vez.

Anteriormente, no tenía ningún interés en los métodos de entretenimiento, extrañamente humanos, que poblaban Tehom.

¿Qué valor tenía todo esto? Todo era una serie de historias y acontecimientos inventados, que no tenían ningún significado en el mundo real.

¿Qué importancia tenía si el personaje principal moría combatiendo un incendio forestal antes de salir de prisión?

¿A quién le importaba si esos dos estaban realmente en un descanso o no?

¿Qué importaba si el camino era producto de la imaginación del niño todo el tiempo?

¡Todo era una farsa!

...O eso creía él.

Bashenga nunca tuvo en mente hacer eso, pero accidentalmente terminó en la sala audiovisual familiar.

Abaddon, Ayaana y Sif estaban sentados juntos con su hermana mayor, Courtney.

En algún momento, parecía que todos estaban viendo algo juntos, pero la más pequeña parecía haberse quedado dormida, lo que permitió que sus padres cortaran la señal y pusieran programas para más adultos.

...aunque nada sucio. Después de todo, todavía estaban en compañía de uno de sus bebés.

Bashenga originalmente vino a preguntarle a su padre cómo era posible que él y su hermana crearan horrores sobrenaturales.

Pero eso fue hace más de una hora.

Ahora, estaba sentado en el regazo de Abaddon, con Courtney, y mientras su hermana babeaba incontrolablemente, sus ojos estaban completamente pegados a la pantalla.



¿El objeto de su atención? El trío de películas de boxeo favoritas de su padre, que casualmente se estaban proyectando por enésima vez.

Bashenga quedó fascinado desde el principio.

La coreografía. El deseo de destacarse por sí mismo. La determinación de obligar al cuerpo a evolucionar.

Conmovió incluso el inquebrantable corazón de Bashenga.

Pero había sólo una... o más bien doce cosas que le impedían vivir esta experiencia.

"¿Crees que los tres pueden dejar de golpear sus labios el tiempo suficiente para que yo descubra si este tipo 'Pretty Ricky' será vencido en un combate singular?"

Abaddon, Sif y Ayaana se encontraban en medio de un dulce e inocente beso a tres bandas. El sexto en los últimos cuatro minutos.

Si bien no fue una escena pervertida ni grotesca, eso ciertamente no hizo que a Bashenga le gustara más.

"¿Nuestro pequeño se siente un poco excluido?", preguntó Ayaana, mientras separaba sus labios de los de ambos.

"Te lo puedo asegurar, soy lo más alejado de..."

"Ven aquí, bebé de mami~"

"¿Por qué nunca puedes escucharme?!"

A pesar de su lucha por evitarlo, Bashenga fue recogido por sus madres unidas y le pintaron las mejillas a la fuerza con un simple brillo labial.

Bashenga finalmente levantó sus manos para evitar que los labios carnosos de Ayanna le quitaran más orgullo.

"¡Por favor, ahórrate tus avances, maldita amalgama de maternidad!"

—Mwah. —Sif besó la mejilla opuesta de Bashenga.

"¡Y tú también!"

Las chicas sólo se rieron, como si su falta de calidez les resultara deliciosamente divertida.

"¿No podéis dejar de besarse durante cinco segundos? ¡No hay tanto afecto en el mundo para repartir!"



"Es difícil contenerse, cuando se tiene tanta suerte en el amor", dijo Ayaana con entusiasmo. "¡Lo único que se quiere es compartir el afecto con las personas que más quieres, en cada momento de cada día!"

"Sí, bueno, a estas alturas ya habéis compartido suficiente afecto para los próximos 100.000 años, así que creo que os cansaréis de poner los labios en contacto el uno con el otro en algún momento".

""¡Nunca!""

"Que desagradable."

La película finalmente terminó y, como era de esperar, Bashenga inmediatamente quiso ver la segunda.

Sin embargo, Abaddon primero necesitó un consenso entre las chicas, solo para ser justos.

Sif: "Estoy bien con eso."

Ayaana: "A nosotras no nos importa".

"¡Quiero ver 'Terrifier 3'!"

Todos siguieron el pequeño ruido hacia el regazo de Abaddon, donde Courtney ahora estaba completamente despierta.

—Está bien —Sif empezó a cambiar de canal.

—¡No! —Ayaana le arrancó el mando a distancia con la cola—. No puede ver eso, es demasiado violento para ella.

"¿Es eso...? Pensé que a los niños les gustaban los payasos y esas cosas..."  
—La palabra terror forma parte del nombre... ¿Cómo no te diste cuenta de que no es un payaso normal que hace animales con globos? —preguntó Abaddon.

"Nos estábamos besando hace dos segundos, apenas recuerdo mi propio nombre ahora mismo".

"...Justo." Abaddon y Ayaana se encogieron de hombros al unísono.

Abaddon levantó a Courtney por encima de su cabeza.

"Lo siento, señorita. No hay payasos asesinos en masa para ti. Y espero que nadie te haya dejado ver las otras dos películas tampoco".

Courtney sonrió incómoda, mientras guardaba el recuerdo de su abuelo Heli en lo más recóndito de su mente. Aunque no tan lejos como para que su padre no pudiera oírlo.



"Bueno, si no puedo elegir la película, ¿puedo quedarme a dormir?", preguntó de repente Courtney.

Abaddon alzó una ceja, confundido. "¿Y cómo se relacionan exactamente esas dos cosas...?"

"¡Dar y recibir!" Casualmente, Courtney también había aprendido ese término de Helios.

"Tu premisa es un poco errónea, querida, ya que nunca se te iba a permitir ver esa película y, por lo tanto, no puedes usarla como moneda de cambio".

Courtney infló sus mejillas con aire, como un pequeño pez globo.

—Podríamos quedarnos a dormir juntos, aunque... —se frotó la barbilla.

—¿Por favooooor? —suplicó Courtney—. Me prometiste que si hacía amigos podría invitarlos a casa cuando quisiera.

Naturalmente, Abaddon siempre iba a decir que sí. Sabía lo mucho que su jovencita necesitaba interactuar con los demás. Además, una promesa era una promesa.

"Por supuesto que puedes, querida. Conseguiremos todo lo que necesites".

"¡Gracias!", exclamó Courtney efusivamente.

Bashenga observó toda esta interacción de principio a fin, y no podía creer lo que acababa de ver.

"¿Realmente invitarías a cualquier niño al indescriptible reino de pesadilla...?"

—No. —Abaddon puso los ojos en blanco, y le dio un golpecito a su hijo en la frente.

—Compramos una casa en la misma versión de tierra en la que está la escuela de tu hermana, cariño —respondió Ayaana.

Bashenga parpadeó muy lentamente. "¿Compraste una casa entera por si acaso se diera el caso de que esta pequeña quisiera invitar a amigos a su casa...?"

""Sí."" Los tres adultos asintieron.

Bashenga ya no podía saber si sus padres estaban realmente bien de la cabeza o si simplemente estaban locos.

No, él siempre había sabido que estaban locos, pero no esperaba que se lo recordaran con tanta claridad tan pronto.



“...Sólo quiero ver mi película.”

Bashenga presionó play en la segunda entrega de su película de boxeo y al instante quedó fascinado una vez más.

Pero ese cálido ambiente familiar se vio interrumpido de repente cuando llegó un nuevo huésped.

"¡Abaddonnn~!"

"Maldita sea..." Bashenga bajó la cabeza.

Nyx entró bailando un vals, mientras lucía su habitual sonrisa brillante y un camión corto.

—¿Vienes a unirte a nosotros, Nyx? —Abaddon sonrió.

—No exactamente, cariño. Tu teléfono estaba sonando. —Nyx le pasó el dispositivo.

La agradable expresión de Abaddon cambió inmediatamente.

"...¿Por qué tenías mi teléfono?"

—Ooh, ¿qué estás viendo? Esto parece interesante. —Nyx se sentó en el regazo de Sif y se aseguró de ver un poco de sus bragas antes de hacerlo.

Sif levantó sus manos inocentemente mientras, Ayaana y Abaddon la miraban fijamente.

"*Creed 2*. Solo puedes quedarte a verlo con nosotros si permaneces en silencio", informó Bashenga con severidad.

- ¿Ah, sí? Está bien, cariño.

"Y mantén tus labios alejados de todos los presentes."

"¡Lo intentaré, lo mejor que pueda!"

De hecho, Nyx no se esforzó nada. Continuó intentando robar besos a todos los presentes durante las dos horas que duró la película. Esto persistió hasta que Ayaana y Sif la ataron con ataduras mágicas y luego se sentaron sobre ella, para mantenerla callada.

Abaddon se alejó por un momento, mientras la película aún estaba en sus primeras etapas.

La persona que llamaba a su teléfono era en realidad Azrael, quien sin duda, llamaba para responderle sobre el importante favor que le había pedido.





Aunque las cosas estaban tensas con Yesh y Asherah, todavía era importante para la familia del creador saber que su enemigo público número uno había escapado. "¿Hola?"

"Te tomó un tiempo responder. Espero no estar interrumpiendo tu intimidad". — No, amigo mío, es que no tenía el móvil a mano... ¿Cómo va la búsqueda? — preguntó Abaddon con cautela.

Afortunadamente, parecía que el ángel de la muerte realmente tenía buenas noticias para él.

—Mi hermano no está en la Tierra, Abaddon. Ahora puedes descansar un poco más tranquilo.

"Estás seguro..?"

"Estoy seguro, dragón. Así como los de tu especie no pueden esconderse tan fácilmente unos de otros, lo mismo ocurre con nosotros siete. Si Lucifer estuviera en la Tierra, lo sabría al instante".

Abaddon asintió lentamente, pero por alguna razón no se sentía mucho mejor.

Al menos sus hijos estaban a salvo de Lucifer, pero ¿qué era ese sentimiento persistente final en el fondo de su mente?

"Hay algo más..." añadió Azrael.

"Adelante."

—Seguro que papá y mamá no te lo han dicho, pero desde hace unos meses... nosotros tampoco hemos visto a Michael.

"Lo que significa..."

"No quiero dar nada por sentado todavía, pero... existe la posibilidad de que estén trabajando juntos."

